

Pel Periódico

Director:
ALBERT SÁEZ

ASOMA LA FACTURA
LOCAL DE LA GUERRA
EN EL ESTE DE EUROPA

Los misiles rusos castigan la economía española

La invasión de Ucrania por parte de Putin afecta ya a todos los sectores, desde el campo hasta el comercio, y las consecuencias son imprevisibles

P

Tema del domingo:

La invasión rusa



Europa levanta un nuevo muro que deja sola a la Rusia de Putin

La barrera no será física pero desconectará a los rusos del mundo occidental a nivel cultural, informativo, digital y económico ● Los viajes e intercambios de líderes políticos y empresarios quedarán reducidos a la mínima expresión

MARC MARGINEDAS
Barcelona



La plácida y cómoda existencia de Nadezhda, una jurista rusa afincada desde hace décadas en un país de la Unión Europea (UE), se desmoronó en cuestión de horas a finales de febrero. Como trabajador a distancia de una firma de abogados moscovita, enviaba a Moscú los materiales de su labor profesional, y recibía posteriormente su salario, contabilizado en rublos aunque convertido en euros, me-

dante transferencias bancarias periódicas. Desde hace tres semanas, ha dejado de percibir sus emolumentos, y ni siquiera puede enviar una carta a su país de origen, o plantearse un viaje para visitar a su familia, ya que los únicos vuelos disponibles, vía Turquía, Serbia o los Emiratos Árabes Unidos, van llenos y tienen unos precios desorbitados completamente alejados de su bolsillo.

Nadezhda, cuya verdadera identidad prefiere ocultar, se ha dado literalmente de bruces con lo que la mayoría de los analistas

coinciden que sucederá en el espacio postsoviético en los meses y años a venir: una desconexión radical, que separará a los habitantes de Rusia y de sus estados aliados – Bielorrusia o las autoproclama-

«Va a ser un Estado paria, con una imagen muy deteriorada», señala la investigadora Carmen Claudín

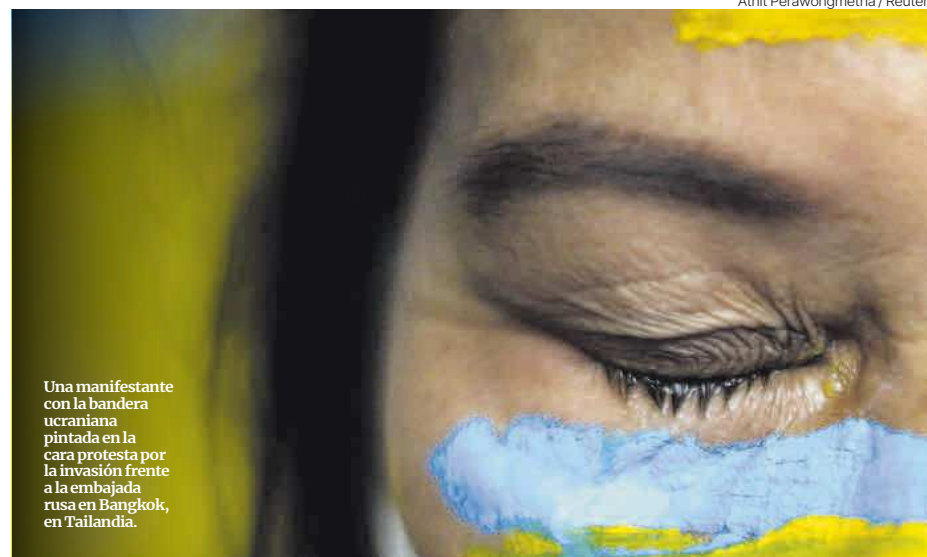
das repúblicas populares de Ucrania – del resto del continente europeo y, por ende, del mundo occidental. O dicho de otra manera: un nuevo muro de Berlín, aunque no tenga una materialización física como la pared que separó durante algo más de un cuarto de siglo a la capital de Alemania.

Un intenso desacople

«Rusia va a ser un Estado paria, al menos durante un tiempo, un estado con una imagen exterior muy deteriorada, excepto para sus aliados de siempre», adelanta Carmen

Claudín, investigadora sénior asociada al Centro de Información y Documentación Internacionales de Barcelona (CIDOB). «Va a producirse un desacople muy intenso (entre el Kremlin y sus próximos) a nivel cultural, informativo, económico o digital, además de un incremento sustancial de la presencia de fuerzas militares (de la OTAN) en los países limítrofes de Rusia cuyos gobiernos se sienten legítimamente en peligro», apunta Nicolás de Pedro, jefe de Investigación en el laboratorio de ideas británico Institute for Statecraft.

Athit Perawongmetha / Reuters



Una manifestante con la bandera ucraniana pintada en la cara protesta por la invasión frente a la embajada rusa en Bangkok, en Tailandia.



Svitlana Toryanik, de 81 años, hace crucigramas en un gimnasio convertido en refugio en Lviv.



Rusia lanza un misil hipersónico

Moscú aseguró que el objetivo era un arsenal subterráneo. El misil tiene un alcance de más de 2.000 kilómetros.



2-3

Domingo, 20 de marzo de 2022

el Periódico

¿Cuáles van a ser las semejanzas y las diferencias entre el muro del siglo XX y el de la presente centuria?, se preguntan los analistas. Lo primero, su apariencia exterior. No habrá «ninguna valla divisoria» que simbolice su existencia, aunque sus resultados sean similares, sostiene De Pedro. Los ámbitos más afectados por el cierre, continúa este politólogo, van a ser «internet, los viajes y la cooperación cultural, que está muy controlada por el Kremlin».

Claudín, profunda conocedora de la URSS por haber nacido en Moscú y ser hija del histórico dirigente del Partido Comunista Español, Fernando Claudín, expulsado en 1964 de esta formación política, descarta que la separación adquiera tintes tan dramáticos como en el siglo pasado.

La URSS «era un mundo asfixiante, era un búnker totalmente cerrado, y había fisuras [la disidencia], aunque muy pocas, y sacar un documento o un papel era jugarse la vida», recuerda. Por esta misma razón piensa que la situación creada bajo el mandato de

Putin tras la invasión de Ucrania «no va a ser comparable».

Los viajes y traslados de líderes políticos y empresarios por suelo europeo o estadounidense se van a reducir a la mínima expresión. Personas como el ministro de Asuntos Exteriores, Serguei Lavrov, van a poder ir «solo para pactar un acuerdo sobre Ucrania», advierte una veterana alta funcionaria europea.

«Una moneda de Monopoly»

La congelación de activos a los empresarios rusos, además de la «conversión del rublo en una moneda de Monopoly», describe De Pedro, imposibilitará hacer negocios en territorio europeo o estadounidense a conocidos oligarcas con intereses en el extranjero, como Roman Abramovich o Mijaíl Fridman. Y ello, por mucho que insistan los afectados en carecer de capacidad para influir en las decisiones del líder del Kremlin; una institución que, según este experto, «sabía que iba a suceder un aislamiento tan intenso» y que en el fondo «encaja en sus planes».

Censura digital. Aislamiento informativo

El Kremlin prepara el bloqueo de YouTube

Rusia está redoblando sus esfuerzos para censurar internet y aislar cada vez más a sus ciudadanos. Tres semanas después de iniciar la invasión de Ucrania, el Kremlin ha acelerado las medidas para restringir el acceso a la información en el país y controlar así el relato sobre el conflicto.

CARLES PLANAS BOU
Barcelona

Entre esos pasos figura la prohibición de YouTube. La agencia RIA Novosti, controlada por Moscú, adelantó el viernes que las autoridades preparan su bloqueo para los próximos días. La información sale de una fuente anónima cercana al Roskomnadzor, el organismo ruso que regula las telecomunicaciones y que ha acusado a la mayor plataforma mundial de vídeo de llevar a cabo «acciones de carácter terrorista». YouTube, propiedad de Google, ha restringido en todo el mundo los canales de medios financiados por el Estado ruso.

En las últimas semanas, el Kremlin ha bloqueado el acceso a Facebook e Instagram, calificadas de «extremistas», y limitado el uso de Twitter. La represión digital también está bloqueando el uso de VPN, redes privadas que están permitiendo a los ciudadanos rusos esquivar la censura y acceder a webs prohibidas como si se conectasen a ellas desde otros países. Hasta el 14 de marzo, el uso de estas herramientas se había disparado más de un 11.000% en el país. Su cierre desconecta aún más al pueblo ruso del resto del mundo. ■

El futuro de este muro invisible va a depender, naturalmente, de la evolución del conflicto en Ucrania, es decir, de si se acaba implantando un alto el fuego y se pueden retomar los contactos que en estos momentos están suspendidos. Claudín piensa que algunas de las sanciones «podrían ser levantadas eventualmente si se llega a algún tipo de acuerdo, máxime cuando están causando importantes daños a la economía» occidental.

Esta investigadora sostiene que Occidente debería facilitar al ciudadano corriente la tramitación y obtención de visados, y por contra limitarlo a los miembros de la élite políticoeconómica de Rusia. «Es una forma de impulsar los contactos y los intercambios con los rusos», afirma.

De Pedro, por su parte, cree que la unidad exhibida por unos EEUU y una Europa horrorizada en estos primeros compases de la guerra podría resquebrajarse «una vez superada la fase bélica álgida de los combates», en particular «en Alemania», uno de los grandes damnificados por las sanciones. ■

Zohra Bensemra / Reuters



Bulent Kilic / AFP



Un civil ayuda a los soldados a buscar cuerpos entre los escombros de una escuela militar atacada en Mykolaiv, en el sur de Ucrania.